

XXXIV Congreso Internacional de Estudios Electorales: Representatividad y legitimidad en la construcción democrática. Eje: Estudios de género
Título: “Comunicación política y liderazgo de las mujeres en Baja California”.

Cheryl Alvarez Torres¹

Resumen

Este trabajo tiene el objetivo de analizar la comunicación política y los estilos de liderazgo político de las mujeres a nivel subnacional, sus motivaciones y los principales retos que afrontan para ejercer su liderazgo político desde su condición de género en el ámbito político-electoral, así como el papel de los partidos políticos para promover el liderazgo político de las mujeres a nivel local. Se observa de qué manera se refuerzan o modifican las estrategias de comunicación política y los estilos de liderazgo político con la inclusión de las mujeres en las instancias de toma de decisiones en el poder ejecutivo. Estudios previos revelan que una mayor participación política de mujeres incorpora temáticas distintas a la agenda pública y la generación de alianzas interpartidistas entre mujeres. Se observa que la participación de las mujeres en política requiere transformarla para incorporarse en la toma de decisiones (Beard, 2018; Panke, 2015). Si bien, la investigación comparada señala que hay pocas diferencias entre los estilos de liderazgo de líderes políticos de ambos sexos (Ruiloba, 2013), se requiere indagar las dinámicas en el nivel subnacional y local. Otro estudio revela que el estilo de liderazgo comunicado por una muestra analizada de mujeres políticas al frente de cargos ejecutivos gubernamentales electivos varía de acuerdo con otras variables como su pertenencia generacional, su ideología política y el nivel nacional o local del cargo que ocupan (García-Beaudoux et al, 2023). A partir de técnicas de análisis documental y entrevistas a mujeres de partidos políticos, se indaga en su percepción sobre el liderazgo político y la forma de ejercerlo, así como su estrategia de comunicación política en Baja California.

Palabras clave: Comunicación política, liderazgo político, participación política de las mujeres, Baja California, estudios de género.

¹ Dra. En Ciencias Sociales con Especialidad en Estudios Regionales, Profesora-investigadora en la Universidad Autónoma de Baja California. Contacto: alvarez.cheryl@uabc.edu.mx

*Se presentan avances de investigación en curso, se incluyen algunos hallazgos de investigación en el marco del Observatorio Electoral Ciudadano de B.C. 2020-22 coordinado por Gente Diversa de Baja California A.C. con apoyo del Instituto Nacional Electoral.

*“El punto no es que las mujeres simplemente tomen el poder de las manos de los hombres, ya que eso no cambiaría nada en el mundo. Se trata precisamente de destruir esa noción de poder”.
-Simone de Beauvoir.*

Liderazgo y empoderamiento político de las mujeres

La participación y la representación política de las mujeres en condiciones de equidad siguen siendo un desafío para los sistemas democráticos actuales. El empoderamiento político busca ser una vía para contrarrestar la subrepresentación de las mujeres en el espacio público, y a su vez constituirse en un instrumento para su evaluación y su impulso desde el reconocimiento de las relaciones desiguales de poder que colocan a las mujeres en desventaja.

La naturaleza polisémica del concepto de empoderamiento amerita que se cuestione su utilidad analítica, práctica e incluso política, mientras que, por su parte, el concepto de liderazgo político presenta su propia serie de desafíos, en particular el de ser un concepto inherentemente masculino, construido en relación con las experiencias de liderazgo político de los hombres. A diferencia del concepto de liderazgo político, el concepto de empoderamiento tiene una dimensión política que reside en la disputa por el poder, en el caso del empoderamiento de las mujeres, sobresale la importancia de analizar y transformar las relaciones de poder entre hombres y mujeres. Aunque las diferencias en la conceptualización y el uso del concepto de empoderamiento político de las mujeres han significado que en ocasiones se vacíe de sentido, su potencial tanto político como simbólico vale reconsiderar su uso y promoción para el combate a la desigualdad. Sin embargo, desde las instituciones políticas, se ha privilegiado el uso del concepto de liderazgo político de las mujeres.

De qué manera se refuerzan o se modifican las prácticas y las estructuras de poder y las formas de hacer política con la inclusión de las mujeres en las instancias de toma de decisiones, aún está por valorarse, algunos estudios revelan que una mayor participación política de mujeres incorpora temáticas distintas a la agenda pública y la generación de alianzas interpartidistas entre mujeres. Se observa que la participación de las mujeres en política requiere transformar la política para incorporarse en la toma de decisiones (Beard,

2018; Panke, 2015). La investigación comparada, sin embargo, señala que hay pocas diferencias entre los estilos de liderazgo de líderes políticos de ambos sexos (Ruiloba, 2013).

Tanto el empoderamiento político como el liderazgo político se entienden como procesos; aunque difieren en sus contenidos y componentes. En el liderazgo político se observan elementos como: la trayectoria vital, los rasgos personales, el entorno y la situación para el ejercicio del liderazgo político; el pensamiento, el proyecto y la agenda política del/la líder; la presencia y el papel de las y los seguidores, y la acción política como espacio para la legitimación del liderazgo (Delgado, 2004). Mientras que el empoderamiento político de las mujeres se observa por niveles (individual, personal, colectivo, local y global), a menudo propiciado por factores inductivos como procesos formativos y/o experiencias personales, que conllevan un proceso de toma de consciencia de género.

Considerando las diferencias socioculturales de la representación del espacio y del ejercicio del poder, con la participación masiva y colectiva de las mujeres, se ha señalado que éstas no podrían conducirse en la política como lo han hecho los hombres, aunque se debe crear un contexto socioeconómico diferente para materializar la toma de decisiones (Vianello y Caramazza, 2002: 135).

Por su parte, O'Donnell señala también el carácter masculino del Estado, por ser el género de quienes integran sus cúpulas, no únicamente desde la base social, sino también la base ideológica (O'Donnell, 2010: 103). En tal contexto, la participación política de las mujeres se enfoca en formar parte de la toma de decisiones (Panke, 2015: 4). La estructura política -que ha sido codificada como masculina- ha sido excluyente de las mujeres como género y requiere, por lo tanto, ser transformada (Beard, 2018: 88).

Aunque el concepto de *empoderamiento* se ha desarrollado a partir del aspecto económico principalmente, relacionado con enfoques alternativos de desarrollo, tiene una dimensión política que reside en la disputa por el poder, en el caso del empoderamiento de las mujeres, sobresale la importancia de analizar y transformar las relaciones de poder entre hombres y mujeres. Algunas autoras han buscado reposicionar el concepto de poder y analizarlo en términos cotidianos, observando lo que sucede en la vida diaria (Towsend y Zapata, 2002). Este concepto sostiene que cada persona tiene que *empoderarse* a sí misma,

por lo que no es posible *empoderar* a otras personas, ello sería una contradicción (*Ibíd*: 14). Agentes externos pueden *facilitar* el proceso.

Partiendo de la premisa de que hay sistemas globales de desigualdad de poder que perpetúan la subordinación y la desigualdad, en el caso del *empoderamiento de las mujeres*, el objetivo del empoderamiento “no es sólo cambiar las relaciones jerárquicas de género sino todas las relaciones jerárquicas en la sociedad, ya sean de clase, de casta, raciales, étnicas y la relación Norte-Sur” (Bhasin, 1995: 13). El proceso de empoderamiento tiene lugar en contextos institucionales, materiales y discursivos en los cuales experimenta, reta y subvierte las relaciones de poder, pero es también constreñido por éstas, por eso debe prestar atención a las estructuras políticas y económicas, así como a los discursos culturales, leyes y prácticas sociales, y a las fuerzas globales (Parpart *et al*, 2002: 3-4).

A menudo se define el *empoderamiento* como “la posibilidad de participar en la toma de decisiones, de compartir el *poder sobre* otras personas”, pero éste proceso también incluye el *poder desde dentro* (confianza en las propias capacidades) y el *poder con* otras mujeres (poder de compartir y colaborar en grupo) (Towsend y Zapata, 2002: 15). El proceso de empoderamiento implica una reflexión crítica de las condiciones y la posición social de las mujeres (Mercado, 2002), tanto a nivel individual como colectivo.

Los componentes del concepto de empoderamiento son: Cognitivo, Psicológico, Económico y Político, éste último se refiere a “la habilidad para analizar el medio circundante en términos políticos y sociales; esto también significa la habilidad para organizar y movilizar cambios sociales” de acuerdo con Margaret Schuler (León, 1997: 82), este es el componente centrado en el poder y cambio que nos ocupa. Algunas definiciones del empoderamiento son las siguientes.

Margaret Schuler en su “Agenda internacional del empoderamiento” define el empoderamiento como el “proceso por medio del cual las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí mismas, en su estatus y en su eficacia en las interacciones sociales” (León, 1997: 31). Por su parte, Nelly Stromquist lo define en “La búsqueda del empoderamiento” como el “proceso para cambiar la distribución del poder, tanto en las relaciones interpersonales como en las instituciones de la sociedad” (León, 1997: 78). Entre la visión

más instrumentalista del concepto de empoderamiento y una más procesual, Najla Kabeer identifica tres dimensiones interrelacionadas: recursos (acceso y demandas futuras de recursos materiales, humanos y sociales), agencia (que incluye procesos de toma de decisión y negociación) y logros (resultados de bienestar) (Kabeer, 1999), éste último se puede valorar en la dimensión política en términos de incidencia. Para Kabeer el empoderamiento logrado por uno o una misma es parte del todo (Kabeer, 1994).

El empoderamiento es a la vez *un proceso y un resultado*, como proceso es fluido e impredecible, y requiere observar la especificidad de los obstáculos en el tiempo, pero también puede verse como un resultado que puede ser comparado con los efectos esperados; las evaluaciones sobre el empoderamiento son una forma de dar seguimiento y rendir cuentas sobre las prácticas del desarrollo y las políticas públicas, aunque también se advierte de no reducir la evidencia de que se ha dado un proceso de empoderamiento individual o grupal, al cumplimiento de los objetivos planteados (Parpart *et al*, 2002: 4).

El empoderamiento no solo implica el control de las mujeres sobre sus vidas, sino una transformación en las relaciones de poder. Como señala Johnson (1994), “aunque las mujeres pueden empoderarse a sí mismas al obtener algún control sobre los diferentes aspectos de su diario vivir, el empoderamiento también sugiere la necesidad de *obtener algún control sobre las estructuras de poder, o de cambiarlas*” (Murguialday, 2006: 5), por lo que éste es un elemento relevante que incorporar, particularmente en su dimensión política.

Transformar la estructura política que ha sido concebida como masculina y excluyente de las mujeres, requiere repensar el poder: “Considerar el poder de forma distinta; significa separarlo del prestigio público; significa pensar en forma colaborativa, en el poder de los seguidores y no solo de los líderes; (...) pensar en el poder como atributo o incluso como verbo («empoderar»), no como una propiedad” (Beard, 2018: 88).

Como es posible observar, el concepto de poder es aún un concepto en disputa, al cual las mujeres han contribuido con la crítica a las interpretaciones clásicas de poder. Se resalta entre estas que: “Una de las contribuciones más importantes de la literatura sobre poder escrita por mujeres es definir al *poder como ‘posibilidad’*”, con esta elaboración las feministas construyeron la noción de apoderamiento o empoderamiento, definido como el “proceso de adquirir poder de formas renovadas”. El concepto de empoderamiento en el ámbito político refiere a “las transformaciones necesarias que deben desatarse para que el

concepto de poder adquiera mayores posibilidades de aplicación” (Ortiz, 2009: 69). Esta concepción del poder permite repensar las posibilidades de construir y ejercer el poder de forma distinta desde las mujeres.

Se observa también que hay mujeres que, para llegar y permanecer en el poder, tienden a masculinizarse “(cuerpo de mujer/cabeza de hombre)” conservando ciertos rasgos femeninos (*Ibíd*). Lo que en parte se explica por el estándar masculino esperado en el comportamiento político. Sin embargo, hay evidencia que muestra que pese a los prejuicios, las mujeres presentan un perfil liberal reformista, que “muchas han tenido siempre, ya sea reprimido, disimulado o claramente visible” (Massolo, 1994: 29).

Parte de la evidencia disponible muestra que las mujeres en el poder (como jefas de gobierno o su equivalente) tienden a ser ligeramente más liberales que los hombres y entre aquellas que han dirigido naciones (elegidas en una muestra de finales de los 90’s), tienen una característica común: “Ninguna de ellas ha desafiado de forma importante la estructura de poder patriarcal de su sociedad, ya que de haber hecho eso habría supuesto un suicidio político” (Genovese, 1997: 283). Lo que invita a pensar no solo en los desafíos que afrontan las mujeres para llegar al poder público, sino en aquellos que enfrentan para transformarlo.

Siguen siendo pocas las mujeres que consiguen alcanzar posiciones de verdadero liderazgo político en la política formal (como jefas de Estado), lo que ha conllevado a creer que la mayor parte de los liderazgos son masculinos u ostentados por hombres (Blondel, 1987). Sin embargo, se reconocen tres factores que afectan el desarrollo de liderazgos políticos de las mujeres y su representatividad en cargos públicos, que son: Socialización política, factores coyunturales y/o estructurales, y las formas de discriminación contra las mujeres (Hedblom, 1987, citado en Genovese y Thompson, 1997: 20). La historia del ascenso de una mujer a un alto cargo dentro de un sistema político ejemplifica los obstáculos y las restricciones que tiene que afrontar una persona para acceder al poder público y a un cargo de élite política, además de las barreras específicas de género, pero también ilustra los recursos disponibles y las estrategias que desarrolla para afrontarlas, incluyendo las características propias de su género (*Ibíd*: 22).

En la literatura sobre la participación política de las mujeres, se pueden observar dos grandes tipos de liderazgos políticos: los liderazgos contruidos desde los movimientos

sociales y los liderazgos en la política formal, también se han identificado los liderazgos colectivos (Ortiz, 2009). Al revisar los estudios sobre liderazgo para el caso mexicano, sobresale el reducido tratamiento del tema, el énfasis de los estudios de género en México parece enfocarse en la revisión de la institucionalización del género, “más que en el estudio de la dimensión individual o las mediaciones entre lo individual y social desde donde se ejerce el liderazgo”, son escasos los estudios que desagregan y presentan a las mujeres como líderes en el país (Ortiz, 2009: 201).

El análisis de procesos de esta naturaleza, debe recuperar también las relaciones entre los grupos de mujeres y las particularidades de la participación de las mujeres. El empoderamiento político de las mujeres conlleva la creación de alianzas para la incidencia política, pero se observa que la generación de consensos es compleja. Las diferencias intergeneracionales entre mujeres y “los feminismos”, también pueden suscitar conflictos de valores, intereses e ideologías, para avanzar en una agenda común.

Algunas autoras han desarrollado tipologías de trayectorias de líderes políticas femeninas (Spary, 2007) y tipologías del comportamiento político femenino (Mae y Boutilier, 1978) que pueden valorarse como tipos ideales en sus respectivos contextos, pero éstos solo corresponden a casos específicos. De acuerdo con la revisión de la literatura sobre liderazgos políticos de las mujeres, se observa que “los liderazgos se construyen socialmente y se basan en características individuales”, los estudios sobre el liderazgo y el ejercicio del poder de las mujeres requieren una referencia a contextos específicos (Ortiz, 2009: 193). Si bien pueden valorarse como tipos ideales según las características comunes entre los grupos de mujeres, o con fines comparativos.

Mención aparte merecen las formas como las mujeres “de a pie”, particularmente en las colonias, en el ámbito rural y en comunidades indígenas, “cuestionan, negocian y reconfiguran cotidianamente la asignación genérica, tanto en el ámbito familiar como en el ámbito comunitario y/o municipal” (Worthen y Aranda, 2013: 227). A nivel comunitario, aun si la finalidad última de la lucha por la igualdad de género en alguna comunidad o grupo de mujeres, no fuera el ejercicio de poder “formal” de las mujeres, éste “marca el inicio de una reconfiguración de los roles tradicionales de género que puede resultar incluso más

transformadora que el hecho mismo de entrar a un sistema de cargos en un contexto masculino no cuestionado” (*Ibíd*: 229).

Recuperar la intersección entre el estatus socioeconómico, género, origen étnico y edad de las mujeres, y repensar su participación política, sus experiencias y sus transformaciones socioculturales, es uno de los desafíos más importantes de los estudios de esta naturaleza.

A partir de una metodología mixta, de análisis documental y de entrevistas a mujeres políticas que participan en partidos políticos y en organizaciones de la sociedad civil organizada, se indaga en la percepción que tienen sobre el liderazgo político y la forma de ejercerlo desde su condición de género, así como sus estrategias de comunicación política a nivel subnacional.

La visión desde las instituciones...

De acuerdo con el Instituto Nacional Electoral (INE), “el *empoderamiento de las mujeres* es un proceso por medio del cual éstas transitan de cualquier situación de opresión, desigualdad, discriminación, explotación o exclusión, a un estadio de conciencia, autodeterminación y autonomía, el cual se manifiesta en el ejercicio del poder democrático que emana del goce pleno de sus derechos y libertades” (IFE, 2011: 7). El *liderazgo político de las mujeres*, “se refiere a las capacidades de las mujeres para influir en la esfera pública con pleno ejercicio de sus derechos en el ámbito político” (IFE, 2011: 8). El *desarrollo del liderazgo político de las mujeres* es “la evolución progresiva de la condición de las mujeres para potenciar su liderazgo político en los espacios de toma de decisión” (IFE, 2011: 7)².

En este contexto, la *capacitación* actúa como variable independiente sobre el nivel de empoderamiento de las mujeres (variable dependiente), y “la inclusión de las mujeres en la toma de decisiones en condiciones de igualdad con los hombres sería el producto o resultado final esperado” (Varela, 2016: 18). Es decir, se vincula la concepción del proceso de empoderamiento con el desarrollo del liderazgo político.

De acuerdo con el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED), “empoderar” y el “proceso de empoderamiento” es permitir que se visibilicen las

² Estos conceptos, entre otros, se definen en los Lineamientos para el Gasto Programado, en el Reglamento de Fiscalización de los partidos políticos, Artículo 170, numeral 2.

cosas que están pasando con las mujeres (gobernadoras y gobernadas), su participación en el Cabildo y su día a día cuando son gobernadas, así como otorgarles las herramientas suficientes para que puedan llevar a cabo sus actividades en la administración.

De acuerdo con la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Electorales (Fepade), desde la perspectiva cuantitativa, “empoderar” es lograr que haya más mujeres en más espacios; y desde la cualitativa, lograr mejor capacitación y reformas que permitan que las mujeres lleguen a más y a mejores espacios (Inmujeres, 2016).

Financiamiento para el liderazgo político de las mujeres en Baja California

En Baja California se ha podido observar como las medidas afirmativas, el principio constitucional de la paridad, las reformas legislativas, resoluciones jurisdiccionales y los lineamientos de la paridad para los procesos electorales, han derivado en que se alcance por primera vez, una integración paritaria del Congreso a nivel nacional y local, así como la primera gobernadora electa en la entidad y la primera alcaldesa electa del municipio más poblado en la ciudad de Tijuana, B.C.

Las medidas afirmativas conocidas como cuotas de género inicialmente obligaron a los partidos políticos a postular a un género distinto en al menos el 30% de las candidaturas en 2002, posteriormente se elevó a 40% en 2008 y finalmente se incorpora el principio de la paridad en 2014, que representa el 50% de candidaturas para hombres y 50% para mujeres respectivamente bajo el principio de la igualdad política.

Reconociendo la inequidad en la asignación del presupuesto para campañas electorales entre candidaturas para hombres y mujeres, en el pasado proceso electoral 2020-2021 se estableció la obligación de no destinar menos del 40% al financiamiento de campañas de mujeres, porcentaje que sigue sin ser equitativo para el 50% de candidaturas de mujeres.

En el proceso electoral de 2016 se implementa por primera vez el 50-50 en las candidaturas, y se observa cómo tanto a nivel nacional como local, se logra implementar la paridad “a golpe de sentencias”, en Baja California, ejemplo de ello fue la Sentencia 246 SUP-REC-755/2016, por la cual una diputada local logra acceder a su curul, después de

interponer medios de impugnación ante el Tribunal de Justicia Electoral de Baja California, y la Sala Regional Guadalajara del TEPJF respectivamente.

En Baja California se incorporó en las leyes electorales locales el principio de paridad vertical y horizontal impulsado por legisladoras de diversos partidos políticos en alianza con activistas, y se incorpora también el concepto de violencia política en la Ley de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia en B.C. promovido por organizaciones de la sociedad civil. A su vez, se logró con el impulso de redes de mujeres políticas, la sentencia que instituye que la Reección no debe estar por encima de la Paridad de Género, permitiendo su correcta aplicación en el proceso electoral de 2018-19, entre otras.

A partir de la Reforma político-electoral de 2014 que incorpora el principio de paridad y su aplicación en los procesos electorales de 2016, 2018 y 2021, respectivamente, se observa que se ha alcanzado la paridad en cargos de representación popular en la entidad, sin embargo, no se ha logrado la integración paritaria en los tres poderes y en todos los niveles de gobierno.

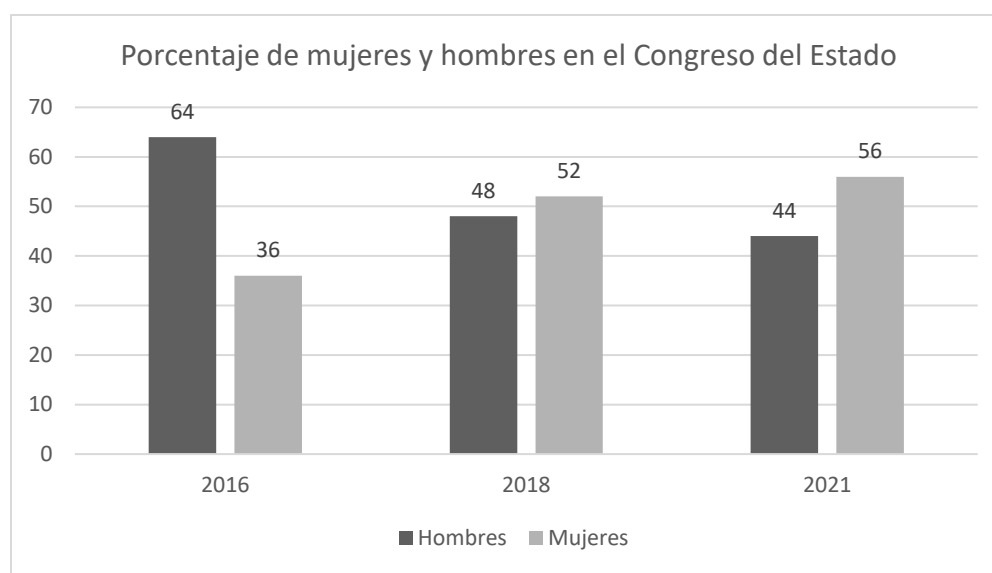
En la primera aplicación de la iniciativa *paridad en todo* en Baja California, se observó en la integración del gabinete del entonces gobernador Jaime Bonilla Valdez en 2019, que incumplió con el mandato de la paridad al nombrar a 11 secretarios y 4 secretarías de despacho sin que se demandara el cumplimiento de la paridad y sin que se establezcan responsabilidades, lo que constituye una violación al artículo 41 constitucional. En esa gestión que inicia en 2019, se contó con un Gabinete integrado por 33% de mujeres y 67% hombres, en 2021 con la 1ra Gubernatura a cargo de una mujer, se pasó a integrar el Gabinete por un 29% de mujeres y 71% de hombres, lo que no constituyó una mejora.

En el proceso electoral local de 2020-21, los resultados derivados de las elecciones de Ayuntamientos, Diputaciones y Gubernatura en materia de paridad en Baja California fueron los siguientes: De los 99 cargos que se renovaron en Baja California 54 de ellos fueron para mujeres y 45 para hombres. Por primera vez, una mujer ocupa la Gubernatura. Por primera vez y de manera simultánea hay tres mujeres al frente de las presidencias municipales de Tijuana, Mexicali y Rosarito. El Congreso local se integra por 14 mujeres y 11 hombres. Lo que deriva en una mayor inclusión política de las mujeres en sentido material y simbólico, aunque una mirada más profunda, revela que los gabinetes estatales y municipales, no se han

integrado con paridad. Se observa la siguiente integración por sexo en la administración municipal de algunos municipios de los cuales se pudo contar con información:

- Playas de Rosarito: Una presidenta municipal, 7 mujeres y 3 hombres en regidurías, 258 mujeres y 562 hombres en la administración pública municipal
- Tecate: Un presidente municipal, 6 mujeres y 6 hombres en regidurías en Cabildo, 12 hombres y 7 mujeres en direcciones municipales.
- Tijuana: Una presidenta municipal, 6602 hombres y 2377 mujeres en la administración municipal

En la siguiente gráfica se aprecia la integración paritaria en el Congreso del Estado.



Fuente: Elaboración propia con datos del Congreso del Estado de Baja California.

La XXIV Legislatura del Congreso del Estado de Baja California está compuesta por 17 diputaciones electas mediante el principio de mayoría relativa y 8 diputaciones electas por representación proporcional en las elecciones locales de 2021.

Partidos políticos

Los partidos políticos están obligados a destinar al menos el 3% de su presupuesto ordinario en la promoción del liderazgo político de las mujeres desde 2008, dicho monto alcanza el 5% y 6% en algunas entidades federativas, y en Yucatán representa el 25%. Para

ello, el INE ha creado el Protocolo para la implementación de buenas prácticas en el ejercicio de los recursos del gasto programado: capacitación, promoción y desarrollo del liderazgo político de las mujeres, para orientar a los partidos políticos en el ejercicio del gasto.

En el Dictamen 43 de la Comisión de Partidos Políticos y Financiamiento del Instituto Estatal Electoral (IEE BC), se aprobó el financiamiento público destinado a los partidos políticos para el sostenimiento de sus actividades ordinarias permanentes por los meses de noviembre a diciembre de 2020, la cantidad de \$25'495,730.57 M.N. (Veinticinco millones cuatrocientos noventa y cinco mil setecientos treinta pesos 57/100 Moneda Nacional), y se distribuyó de la siguiente manera, incluyendo actividades específicas y el uso del 3% para la promoción del liderazgo político de las mujeres:

Tabla 1. Financiamiento público a partidos políticos noviembre a diciembre 2020.

| Partido político | Actividades Ordinarias Permanentes | Actividades específicas | Uso del 3% para liderazgo político de las mujeres |
|--------------------------------------|---|--------------------------------|--|
| Partido Acción Nacional | \$4'871,821.27 M.N. | \$146,943.66 M.N. | \$146, 154.64 M.N. |
| Partido Revolucionario Institucional | \$2'003,5'17.90 M.N. | \$53,413.98 M.N. | \$60, 107.34 M.N. |
| Partido de la Revolución Democrática | \$2'478,908.84 M.N. | \$68,913.90 M.N. | \$74,367.27 M.N. |
| Partido del Trabajo | \$1'581,358.52 M.N. | \$39,645.96 M.N. | \$47,440.76 M.N. |
| Partido de Baja California | \$1'825,443.83 M.N. | \$47,605.26 M.N. | \$54,763.31 M.N. |
| Movimiento Ciudadano | \$2'228,491.34 M.N. | \$60,748.11 M.N. | \$66,854.74 M.N. |
| MORENA | \$8'466,470.40 M.N. | \$264,160.47 M.N. | \$253,994.11 M.N. |
| Encuentro Social de Baja California | \$509,914.61 M.N. | \$20,860.14 M.N. | \$15,297.44 M.N. |
| Partido Encuentro Solidario | \$509,914.61 M.N. | \$20,860.14 M.N. | \$15,297.44 M.N. |
| Redes Sociales Progresistas | \$509,914.61 M.N. | \$20,860.14 M.N. | \$15,297.44 M.N. |
| Fuerza Social Por México | \$509,914.61 M.N. | \$20,860.14 M.N. | \$15,297.44 M.N. |
| TOTAL | \$25'495,730.57 M.N. | \$764,871.92 M.N. | \$764,871.92 M.N. |

Fuente: Elaboración propia con datos del IEE BC, 2020 y 2021.

Estos montos ponen en perspectiva la cantidad de recursos totales y específicos con los que cuentan los partidos políticos para promover la participación política de las mujeres.

En cuanto a los recursos para el financiamiento de campañas electorales entre hombres y mujeres, se indagó su aplicación en el proceso electoral 2020-21, obteniendo la siguiente información por parte de algunos partidos políticos.

Tabla 2. Financiamiento a campañas electorales de hombres y mujeres en B.C. 2020-21.

| Partido político | Porcentaje destinado a campañas de hombres | Porcentaje destinado a campañas de mujeres |
|--|---|--|
| Movimiento Ciudadano (MC) | 50% | 50% |
| Partido Acción Nacional (PAN) | 60% | 40% |
| | \$8,537,011.31 pesos c/u | \$5,715,650.21 pesos c/u |
| MORENA | No respondieron argumentando no contar con la información al momento de la solicitud. | |
| Partido Baja California (PBC) | | |
| Partido Revolucionario Institucional (PRI) | | |

Fuente: Elaboración propia con base en solicitudes de información.

A través del Sistema de Fiscalización del Instituto Nacional Electoral, se observa que, del total de contendientes fiscalizables para Baja California en el ámbito local, existe un universo de 192 candidaturas, que reportaron un total de 8,239 operaciones, mayormente concentradas en eventos (17,677) como se observa en la siguiente tabla:

Tabla 3. Fiscalización de campañas electorales locales en Baja California.

| Contendientes Fiscalizables | Operaciones | Ingresos | Gastos | Eventos | Avisos de contratación | Casas de campaña |
|-----------------------------|-------------|------------------|------------------|---------|------------------------|------------------|
| 192 | 8,239 | \$123,449,595.14 | \$124,769,686.99 | 17,677 | 460 | 158 |

Fuente: Elaboración propia con información del Sistema de Fiscalización del INE, 2021.

En la Coalición Va por Baja California (PAN-PRI-PRD), se observan además del género, diferencias en la asignación por tipo de candidatura (gubernatura, alcaldía o diputación local), en la que se registraron por ejemplo montos de hasta \$9,472,801.82 pesos M.N. para la candidatura a la gubernatura (ocupada por una mujer), \$8,006,096.30 pesos M.N. para una candidatura a una alcaldía municipal ocupada por un hombre, la asignación

para una candidatura a una diputación local más alta para una mujer por \$3,491,854.34 pesos M.N., y también la asignación más baja fue a una candidatura de una mujer con \$265,408.66 pesos M.N., que además representaba la medida afirmativa para pueblos y comunidades indígenas.

Por su parte, la Coalición Juntos Haremos Historia (MORENA, PT, PVEM) destinó el mayor financiamiento a la candidatura a la gubernatura (ocupada por una mujer) con \$17,964,306.88 pesos M.N., seguida de una candidatura a una alcaldía municipal ocupada por una mujer con \$3,940.153.71 pesos M.N., el monto más bajo fue destinado a una candidatura a una diputación local ocupada por un hombre con \$319,838.14 pesos M.N.

En caso de las Coaliciones, se observa de manera general, que la distribución del presupuesto destinado para las campañas electorales se asignó principalmente de acuerdo con el tipo de candidatura, que para Baja California en el proceso electoral 2020-21, habían seleccionado previamente que el sexo de la candidatura principal a la gubernatura sería para mujer, por lo que por ese motivo fueron las candidaturas que contaron con mayor financiamiento. Sin embargo, en el resto de las candidaturas se observan diferencias significativas que obedecen a otros criterios de carácter interno. Adicionalmente, en la entidad se registraron 7 candidaturas independientes que recibieron financiamiento público a nivel local, todas correspondientes a candidatos hombres.

A nivel federal (candidatura a diputación federal) destinaron los siguientes recursos:

En el caso del PAN, el PRI y el PRD, no es posible comparar lo destinado al sexo opuesto pues solo postularon a una candidatura por partido.

El Partido Verde Ecologista de México (PVEM) por su parte, de sus cuatro candidaturas a diputaciones federales, destinó el menor porcentaje a la única mujer, por una cantidad de \$419,302.96 pesos M.N., y la cantidad máxima a uno de sus otros tres candidatos, por \$575,760.60 pesos M.N.

El Partido del Trabajo (PT) postuló a 3 mujeres y 1 hombre, siendo la candidatura de una mujer la más remunerada con \$1,567.587.19 pesos M.N. en contraste con \$1,381,593.75 pesos M.N. destinados a la única candidatura masculina.

El partido Movimiento Ciudadano (MC) postuló 8 candidaturas, 4 hombres (1 cancelada posteriormente) y 4 mujeres, siendo la candidatura de un candidato la que contó con un mayor presupuesto, de \$551,634.86 pesos M.N., seguida de una candidatura de una mujer, por \$519,701.38 pesos M.N.

MORENA postuló a 3 candidatas y 1 candidato, siendo una candidatura de mujer la que contó con mayor presupuesto por \$792,874.65 pesos M.N., y la del candidato hombre, la de menor presupuesto, con \$512,732.46 pesos M.N.

El Partido Encuentro Solidario (PES) postuló 8 candidaturas, 5 hombres y 3 mujeres, siendo la candidatura de una mujer la que contó con mayor presupuesto de \$164,389.79 pesos M.N., seguida de la candidatura de un hombre de \$130,238.94 pesos M.N., las menos remuneradas, las candidaturas de dos mujeres y un hombre, con \$87,176.04 pesos M.N. cada una.

Redes Sociales Progresistas (RSP) presentó 8 candidaturas, 4 para hombres y 4 para mujeres, la candidatura de una mujer es la que contó con mayor presupuesto con \$140,538.53 pesos M.N., y la que recibió menor presupuesto fue la candidatura de un hombre con \$51,519.40 pesos M.N.

Fuerza por México (FXM) postuló 8 candidaturas, todas de mujeres, la que contó con mayor presupuesto fue de \$299,901.37 pesos M.N., la de menor con \$209,059.45 pesos M.N.

Por su parte, la Coalición Juntos Haremos Historia (MORENA, PT, PVEM) tuvo 4 candidaturas a diputaciones federales, tres destinadas a hombres y una a mujer, la que contó con mayor financiamiento fue una candidatura de un hombre, por \$848,225.71 pesos M.N., mientras que la que contó con menor presupuesto fue la candidatura de la única mujer de la Coalición a nivel federal, con \$738,198.87 pesos M.N.

La Coalición Va por México (PAN, PRI, PRD) tuvo 7 candidaturas a diputaciones federales para B.C., 4 destinadas a hombres y 3 a mujeres. Las que tuvieron tanto mayor como menor financiamiento fueron candidaturas de mujeres, con \$1,233,033.59 pesos M.N. y \$818,501.44 pesos M.N. respectivamente.

Además, de los partidos políticos locales o nacionales con presencia en el Estado, solo dos tienen instancias de mujeres (a nivel nacional), que dan seguimiento y atienden de

manera específica los casos de VPCMRG: el Partido Encuentro Social con su *Observatorio de participación política de la mujer del Partido Encuentro Social*, y el Partido Acción Nacional con su *Comisión Especial de Atención a la Violencia Política en razón de Género contra las mujeres militantes del Partido Acción Nacional*.

Autoridades electorales

Además de los recursos financieros con que cuentan las candidatas para su campaña electoral, y los recursos ordinarios que ejercen los partidos políticos de forma permanente que incluyen recurso etiquetado para el impulso del liderazgo político de las mujeres, hay recursos indirectos en beneficio de las mujeres en la política electoral, como los ejercidos por las autoridades electorales, que son dirigidos a la participación política de las mujeres.

Un análisis del financiamiento político en su dimensión jurisdiccional para la protección de los derechos políticos de las mujeres permite observar cuánto dinero se designa a la atención de denuncias por la atención de la violencia política contra las mujeres por razón de género (VPCMRG) en Baja California, si este recurso es o no suficiente, en qué se gastan los presupuestos institucionales, entre otros aspectos.

Para llevar a cabo el análisis de las capacidades institucionales y recursos para atender y sancionar la violencia política contra las mujeres por razón de género en Baja California, se entrevistó a representantes del Instituto Estatal Electoral de Baja California (IEE BC), el Tribunal de Justicia Electoral de Baja California (TJE BC), la Junta Local del Instituto Nacional Electoral en Baja California (INE BC).

El Congreso del Estado de Baja California estableció en 2020 que el Instituto Electoral Estatal debía contar con una Comisión Permanente denominada Comisión de Igualdad Sustantiva y No Discriminación, por lo que se deroga la Comisión Especial de Igualdad de Género y No Discriminación, instituida en 2018, y se crea la Comisión de Igualdad Sustantiva y No Discriminación.

La Comisión de Igualdad Sustantiva y No Discriminación del IEE BC, se integra por tres Consejeros y Consejeras Electorales, incluyendo al Consejero Presidente, que fungen como Presidencia y Vocales de la Comisión respectivamente, y por la Titular de la Unidad

de Género y No Discriminación, que funge como Secretaría Técnica. El IEE BC también cuenta con una Comisión de Quejas y Denuncias, con la misma estructura, cuya Secretaría Técnica es la Titular de la Unidad Técnica de lo Contencioso Electoral, quien desempeña un papel relevante en la atención de las denuncias sobre VPCMRG presentadas.

El IEE BC aprobó la implementación de la “Red de Comunicación entre Candidatas a cargos de elección popular y el instituto, para dar seguimiento a casos de violencia política por razón de género para el Proceso Electoral Local Ordinario 2020-2021”. Dicha red es un esfuerzo que realiza la Asociación Mexicana de Consejeras Estatales Electorales (AMCEE) y el Instituto Nacional Electoral (INE) a través de todos los Organismos Públicos Locales Electorales (OPLES) de los estados.

La Red de Candidatas tuvo vigencia partir del inicio de las campañas electorales hasta su conclusión, del 4 de abril al 2 de junio de 2021. El período podría extenderse a la etapa de resultados, toma de protesta y el ejercicio del cargo, aunque no ha sido así, siendo un área de oportunidad. En el proceso electoral 2020-2021 se nombró a una persona exclusiva habilitada para atender a las Candidatas y asesorarlas en materia de violencia política contra las mujeres en razón de género en el Instituto Electoral Estatal de Baja California.

La Unidad de igualdad sustantiva y no discriminación, se conforma de tres personas, la titular y dos personas especializadas. Genera infografías, tiene comunicación con candidatas, transmite información que pueda ser de interés, se maneja un formato para los registros, en cuanto a los procedimientos especiales sancionadores, la Unidad de lo contencioso electoral lo atiende, se cuenta con diez personas para atender procedimientos ordinarios PES y POS, conformada por una titular, cuatro del servicio profesional (SPEN), tres asimilables y tres eventuales, los recursos recibidos fueron en 2020: 13 PES y 45 POS, y en 2021: 174 PES y 21 POS, además de 198 denuncias en 2021. En el proceso electoral anterior ofrecieron el curso “Quiero ser candidata” que buscaba proveer de herramientas a las precandidatas.

Por su parte, el Instituto Nacional Electoral (INE) se destaca por contar con una Unidad de género, que canaliza los esfuerzos de generar información y realizar acciones para la promoción de la igualdad política y la prevención de la violencia política contra las mujeres por razón de género, sin embargo, a nivel local no existe una réplica de la Unidad de género,

y la Junta Local del INE debe hacer uso de los recursos disponibles con coordinación interinstitucional. Por reglamento, la Junta local del INE en BC debe ofrecer asesoría en la materia a solicitud de las personas interesadas, así como brindar atención y seguimiento de denuncias, ofrecer un formato de denuncia y remitirlo a las autoridades correspondientes.

En Baja California el personal del INE BC ya capacitado para atender casos de VPCMRG, suma 54 personas, en la Junta Local, siete para atender un caso, lo hace la Vocalía secretaria y/o la Vocalía ejecutiva, y se cuenta con personal capacitado de 18 personas vocales a nivel estatal. Para el proceso especial sancionador son estas 18 personas las que lo atienden, la Vocalía de Capacitación es la responsable para replicar el tema en materia de capacitación, que cuenta con otras cinco personas de apoyo, que suman hasta diez a once personas en proceso electoral. Dicho personal es contratado temporalmente, por lo que su capacidad se reduce en año no electoral, y en año electoral se debe contratar y capacitar nuevamente.

Por su parte, el Tribunal de Justicia Electoral de Baja California (TJE BC) crean en 2020 una Unidad de género presidida por la Presidencia del Tribunal, aunque del resto de magistrados/as que integran el Tribunal (un total de tres magistraturas), manifiestan desconocer su integración y funcionamiento, solo tienen conocimiento de los casos que se les asignan. El Tribunal recibe todas las denuncias y recursos que se presentan, aunque no puede asesorar a litigantes, que requieren de un acompañamiento externo para presentar sus denuncias. Los recursos que se han presentado suelen resolverse por mayoría y no por unanimidad. Si las mujeres no presentan sus denuncias o no se inconforman con las resoluciones, no avanzan los criterios en materia de género en la entidad.

El esfuerzo institucional formal de coordinación interinstitucional, el Observatorio de Participación Política de las Mujeres en Baja California, coordinado por el Instituto de la Mujer del Estado junto al Instituto Estatal Electoral y el Tribunal de Justicia Electoral, e integrado por integrantes honorarias de academia, sociedad civil y partidos políticos, instalado en 2019, no ha sido operativo. En 2022 se reinstala parcialmente, aunque no es claro su funcionamiento y alcance.

Comunicación política

Como se mencionó antes, Baja California tiene por primera vez una gobernadora electa, así como una presidenta al frente del gobierno municipal de Tijuana, este hecho es en sí mismo un avance para la inclusión política de las mujeres en la entidad, el que las mujeres ocupen dichos espacios ya tiene un valor simbólico relevante, sin embargo todavía se enfrentan a la cultura política machista que promueve un doble estándar para las mujeres en la política, y a las tensiones entre la feminidad y el empoderamiento de las mujeres.

Ambas candidatas, y ahora gobernadora y alcaldesa electas, han mostrado primordialmente un estilo femenino en su comunicación política, a la vez que han colocado discursos de autonomía y empoderamiento político de las mujeres, desafiando en cierta medida los roles tradicionales de género.

La gobernadora de Baja California Marina Del Pilar, hizo historia al ser la primera gobernadora electa en la entidad, además en estado de embarazo, también se ha mostrado trabajando junto a sus hijos/as y compaginando su rol de madre con el de gobernadora.



Fuente: Primera Mujer Gobernadora de Baja California (octubre de 2021), usuario Wikipedia: Jads28bc28.

El hecho de haber vivido su proceso de embarazo de manera pública y al poco tiempo de resultar electa le valió algunas críticas en contra, sin embargo, fueron más las muestras de

apoyo, y la manera en la que la misma ha procurado mostrar que sus decisiones personales y reproductivas no afectan su capacidad para dirigir al Estado. Como candidata, sin embargo, experimentó violencia política por razones de género por parte de sus contrincantes que la reducían a esposa de su pareja y también político Carlos Torres, a sucesora de Jaime Bonilla exgobernador del Estado, o a “mujer bonita” y “demasiado joven”, incapaz de gobernar.

La gobernadora comparte habitualmente fotografías junto a su familia, y a menudo haciendo la señal del slogan “con el corazón por delante”.



Fuente: Instagram Marina del Pilar Ávila, gobernadora de Baja California, y Diego, su hijo menor.



Fuente: Facebook Marina del Pilar, 31 de octubre de 2022. <https://www.facebook.com/MarinadelpilarBc>



con fecha de 26 de abril de 2022 por Enrique Jiménez.

Fuente: Cobertura 360.mx,

Por su parte, la alcaldesa de Tijuana Monserrat Caballero representa no solo a las mujeres, sino a un sector de mujeres madres solteras, morenas, migrantes y de origen indígena, que ha expresado en su comunicación política.

Ambas actrices políticas sostienen canales de comunicación frecuentes con la ciudadanía a través de redes sociales, y conferencias matutinas al estilo de las mañaneras de AMLO.



@MontseMorenaBC

Fuente: Twitter



Fuente: Facebook Montserrat Caballero, 20 de abril de 2021. <https://www.facebook.com/Montserrat4T>

Llama la atención que después de la reacción de “me gusta”, las siguientes reacciones más populares a dicha publicación fueron “me enoja”, seguida de “me encanta”. Debido a diversas comunicaciones y acciones como la criminalización de la protesta por el 8 de marzo Día de la Mujer, y su lenguaje popular y desenfadado, ha recibido críticas en redes sociales.



Fuente: Redacción SanDiegoRed, 10 de agosto de 2023, disponible en: <https://es-us.noticias.yahoo.com/montserrat-caballero-prioriza-bienestar-pueblos-071200769.html>.

Aunque ambas actoras políticas pertenezcan a la misma bancada política, al partido de MORENA, pertenecen a diversas corrientes al interior del partido y han tenido

desencuentros importantes a lo largo de su gestión, también se exhibe la dificultad para el trabajo interinstitucional entre niveles de gobierno, aunque ante hechos relevantes en la entidad, en particular ante hechos violentos en la región, han manifestado que cuentan con el apoyo de la otra.



Tijuana, 19 de mayo de 2023, disponible en: <https://cadenanoticias.com/regional/2023/05/marina-del-pilar-en-contra-de-declaraciones-de-montserrat-caballero>.

Reflexión final

Se aprecia una aplicación mixta entre la asignación de presupuesto asignado a las candidaturas de hombres y de mujeres por partido político y por Coalición tanto a nivel local como federal, aquellas que se asignan de forma indistinta a hombres y/o mujeres, asignando la misma cantidad de presupuesto para campañas por candidatura (MC), quienes asignan un mayor presupuesto a las candidaturas de hombres (manteniéndose en el margen del 60-40%) (PAN, PVEM), las que asignan un mayor presupuesto a las candidaturas de mujeres (PT, MORENA, RSP, FXM) y las que asignan montos variables independientes al sexo (PES).

Respecto a las Coaliciones, por la coyuntura de la paridad en las candidaturas a la gubernatura, pareciera que son las mujeres quienes recibieron un mayor financiamiento, pero en el resto de las candidaturas, el balance es disímil y variable entre el ámbito federal y local.

En cuanto al gasto destinado a campañas electorales, al agregar el gasto destinado a las campañas de candidaturas tanto de hombres como de mujeres (en la categoría de varias

candidaturas: mixto), se diluye la posibilidad de verificar el cumplimiento de destinar mínimo el 40% del total de presupuesto de las campañas electorales a candidaturas de mujeres, por lo que se debe delimitar que el uso de mínimo el 40% del recurso debe ser dirigido únicamente a mujeres. En términos de equidad, este monto debería ser del 50% para cada sexo, al igual que la asignación de las candidaturas que se realiza 50-50, de acuerdo con los principios de la paridad, por lo que les correspondería la misma cantidad del financiamiento destinado a las campañas electorales, por lo que se exhorta a asignar este presupuesto de manera equitativa entre las candidaturas de hombres y de mujeres, que garanticen la participación política de las mujeres en igualdad de condiciones.

En general se observa que sí se cuenta con personal capacitado en las instituciones electorales, pero es insuficiente y con alto grado de rotación (por las contrataciones temporales en procesos electorales), lo que no permite que las capacidades generadas permanezcan en la institución, salvo por los cargos de largo alcance como las vocalías y secretarías técnicas. Aún se observa falta de coordinación de todas las instituciones y actores/as involucradas, hay sinergia entre pocas integrantes del sistema, se detecta la falta de coordinación y unión de esfuerzos entre instituciones e institutos políticos para el impulso de la participación política de las mujeres en condiciones de igualdad.

Finalmente se observa que los esfuerzos realizados para que las mujeres puedan ejercer sus derechos políticos en condiciones de igualdad dependen en gran medida de la demanda de que las propias mujeres lo demanden, y la voluntad política de las y los actores involucrados, lo que refleja que no es un problema público prioritario al que se destinen recursos etiquetados, permanentes y suficientes. Aunque existe cada vez más demanda y oferta de espacios de capacitación, asesoría y litigio estratégico, y empiezan a llegar cada vez más mujeres al poder, no llegan con el poder completo, antes y durante las campañas electorales, y en el ejercicio del cargo con la conformación de sus equipos de trabajo de forma paritaria. Desde el enfoque tridimensional de justicia de género de Nancy Fraser, de redistribución, reconocimiento y representación. Las mujeres en Baja California están accediendo al reconocimiento (simbólico), la representación, y en términos de redistribución, no solo se han mermado las políticas de cuidados, sino que sigue asignándose un mayor presupuesto a las candidaturas y cargos ocupados por hombres.

En cuanto a la comunicación política, aún se observan contenidos estereotipados, discriminatorios y violentos contra las mujeres en la política, cobertura sexista de los medios de comunicación y actitudes misóginas no solo de la clase política sino en ocasiones del electorado, estamos asistiendo a un proceso de cambio en la cultura política donde se incorporan discursos de inclusión política, medidas afirmativas, no discriminación y el lenguaje incluyente, que se reciben con mucha resistencia por diversos actores, en particular al interior de los partidos políticos. En este contexto las mujeres al frente de estos procesos expresan la tensión de la mujer femenina y la mujer emancipada, en términos de Beauvoir.

Bibliografía

Aaldering L., Van Der Pas D. J., 2018, Political leadership in the media: Gender bias in leader stereotypes during campaign and routine times. *British Journal of Political Science* 50: 911–31.

Alvarez, C. 2021 “Fiscalización del presupuesto de campañas electorales para hombres y mujeres en Baja California” en *Crónica de resultados Proceso electoral 2020-21 2da parte*, Gente Diversa de Baja California, A.C., pp. 86-97, disponible en: <<https://www.gentediversa.org.mx/site/wp-content/uploads/2021/07/Cronica-II-ligera.pdf>>.

Alvarez, C. 2021b ¿Cómo gastan los partidos el 3% de su presupuesto para el liderazgo político de las mujeres en Baja California? en *Crónica de resultados Proceso electoral 2020-21 2da parte*, Gente Diversa de Baja California, A.C., pp. 98-108, disponible en: <<https://www.gentediversa.org.mx/site/wp-content/uploads/2021/07/Cronica-II-ligera.pdf>>.

Alvarez, C. 2021c “Capacidades institucionales para atender la violencia política contra las mujeres por razón de género en Baja California” en *Crónica de resultados Proceso electoral 2020-21 3ra parte*, Gente Diversa de Baja California, A.C., pp. 43-67, disponible en: <<https://www.gentediversa.org.mx/site/wp-content/uploads/2021/10/Cronica-III.pdf>>.

Braden M., 1996, *Women Politicians and the Media*, University Press of Kentucky.

Congreso del Estado de Baja California, 2022. Página oficial del Congreso del Estado de Baja California, sección Comisiones. Consultada el 15 de febrero de 2022. Disponible en: <<https://www.congresobc.gob.mx/Contenido/Comisiones/index.aspx?com=26>>

Delgado 2004. Sobre el concepto y el estudio del liderazgo político. Una propuesta de síntesis, Delgado Fernández, Santiago, *Psicología Política* Núm. 29 Pág. 7-30.

Haraldsson A., Wängnerud L., 2019, The effect of media sexism on women’s political ambition: Evidence from a worldwide study, *Feminist Media Studies* 19: 525–41.

IEE BC 2020, Dictamen Cuarenta y Tres. Disponible en: <<http://unidaddetransparencia.partidodebc.org/assets/dictamen-no43-redistribucion-de-losmontos.pdf>>

IEE BC (2021), Dictamen Número 9. Disponible en: <<https://www.ieebc.mx/archivos/sesiones/sesiones2021/ext/dictamenes/dictamen9cisynd.pdf>>.

INE 2021. Comisión de Igualdad de Género y no Discriminación del Instituto Nacional Electoral, Informe trimestral junio 2021.

INE 2021b. Acuerdo del consejo general del Instituto Nacional Electoral por el que se efectúa el cómputo total, se declara la validez de la elección de diputaciones por el principio de Representación proporcional y se asignan a los partidos Políticos nacionales Acción Nacional, Revolucionario Institucional, de la Revolución Democrática, del Trabajo, Verde Ecologista de México, Movimiento Ciudadano y Morena, las diputaciones que les corresponden para el periodo 2021- 2024. Oficio INE/CG1443/2021. México: Instituto Nacional Electoral.

Instituto Nacional Electoral (2021b), Sistema de Fiscalización del INE, 2021.

PAN 2021. Comisión de atención a la violencia política. Disponible en:<<https://www.pan.org.mx/comision/de-atencion-a-la-violencia-politica>>.

PES 2021. Observatorio de participación política de la mujer del partido encuentro social. Disponible en: <<https://pesmujeres.com/observatorio/>>.

[Van der Pas D. J., Aaldering L., 2020, Gender Differences in Political Media Coverage: A Meta-Analysis, Journal of Communication, Volume 70, Issue 1, 114-143, [En línea] doi.org/10.1093/joc/jqz046, publicado en línea en el 2020.

Entrevistas

- Entrevista a la Vocal Ejecutiva INE BC María Luisa Flores Huerta – 2021
- Entrevista a la Magistrada Electoral del TJE BC Elva Regina Jiménez – 2021
- Entrevista a la Consejera Electoral del IEE BC Viridiana Maciel -2021.

Solicitudes de información

00867521 Baja California Partido Verde Ecologista de México, 00867421 Baja California Partido Encuentro Solidario, 00867321 Baja California Partido del Trabajo, 00867221 Baja California Partido de Baja California, 00867121 Baja California Movimiento Ciudadano, 00867021 Baja California Partido Revolucionario Institucional, 00866921 Baja California MORENA y 00866821 Baja California Partido Acción Nacional.

Solicitudes de Acceso a la Información Pública, registradas a través del portal electrónico de la Plataforma Nacional de Transparencia con los números de folio 00046521, 00045821 y 00045221, 00044921, 00045921 y 00046921, 00046821, 00046121 y 00046221, y UT/21/1721, 2021.

**Se Anexa Bibliografía completa.*